

La Voz de Menorca

Número suelto . . . 10 céntimos
Número atrasado . . . 20

DIARIO REPUBLICANO

Año XX. -- Número 6 666

Suscripción
En la Isla, al mes . . . Ptas. 2'00
Resto de España . . . 3'00
Extranjero, al año . . . 50'00

MAHON, VIERNES 21 AGOSTO 1925

Redacción y Administración:
CALLE NUEVA.—Teléfono 160

COMENTARIOS

Odios, amores y nombres

(De «La Voz», de Madrid.)

Hay que medir las palabras y guardar, atemperar, someter al diapason, al reloj y hasta al barómetro los sentimientos de amor y de odio. De jóvenes se jura amor eterno y se promete a la muchachita amada fidelidad para siempre, para toda la vida. ¡Qué menuda está, qué hinchados, hiperbólicos, los vocablos siempre, eternidad! La vejez, y no pocas veces el matrimonio, tachan, como censores, esas dulces, melosas palabras. Ocorre lo mismo con las expresiones de odio eterno que «a cien generaciones se difundirá», como dijo el poeta, todavía impresionado por las barbaridades de Murat el Dos de Mayo. ¡Qué garrulas suenan esas y otras parecidas maldiciones pasadas los años! No es siquiera preciso un gran espacio de tiempo, el transcurso de siglos, para convertir en amigos a los enemigos y trocar en dulce amor el odio más truculento.

A los tres años de la campaña del Rosellón contra los descamisados franceses, y en venganza de las ejecuciones de Luis XVI, su mujer y su hermana, se concierda la paz de Basilea, que renueva con el Directorio el pacto de familia de Carlos III. Tras la guerra de la Independencia contra Napoleón, inspiradora de imprecaciones, maldiciones, invectivas, juramentos de odio eterno contra los franceses, la alianza de Fernando VII y Luis XVIII, el envío de Angulema, el ayudante de los verdugos del Terror. Al conmemorarse el Dos de Mayo y los sitios de Zaragoza y la batalla de Bailén, los franceses se metían en sus casas y cerraban sus tiendas si eran comerciantes. Aún en el reinado de Isabel II—plagio, desde que Narváez, al dar los pasaportes a Bullwer, substituyó con la francesa la influencia inglesa, del segundo Imperio—llamaban por mayo los periódicos patrióticos gabachos a los franceses y se reproducían las odas de Quintana y Gallego, la canción de Espronceda y las décimas de Bernardo López García. El tiempo, con su acción corrosiva y sedante, ha ido limando, mordiendo, allanando, suavizando, y en Zaragoza se verificó con general aplauso una Exposición Hispano-francesa, y en el Ayuntamiento de Madrid se incurrió en una excesiva complacencia, rayana en el servilismo bellaco, al cubrir los lienzos decorativos de la escalera principal, para que no molestara la visión de los defensores del Parque a M. Lubet y su séquito. Somos así. Unas veces no llegamos y otras nos pasamos.

No fueron únicamente los franceses víctimas de odios a fecha fija en los aniversarios del Dos de Mayo; con otros más actuales motivos tuvieron que esconderse, cerrar tiendas y cambiar de rótulos los súbditos del Imperio alemán en España residentes en 1885, cuando la trifulca conocida en la Historia por lo de las Carolinas. Nada entre manifestaciones patrióticas, discursos no menos patrióticos, violentos apóstrofes contra el teutón (así se llamaba entonces en arengas orales y escritas al germano o alemán) y alguna peladilla patriótica contra escudos, letreros, muestras, rótulos, de comercios alemanes.

Pasó aquello fugazmente y sobrevino la tormenta que nos empujó a la guerra con los Estados Unidos de Norteamérica. Un café titulado hasta entonces de Nueva York cambió de nombre. Se perseguía a todo lo norteamericano: escudos, bancos, rótulos de co-

mercio. Yanquis se llamaba siempre a los norteamericanos. Se los pintaba como cebadores de cerdos. Y ahora, tan amigos.

Cuba, Filipinas, Puerto Rico, separáronse entonces de la soberanía española. Puerto Rico, por robo a mano armada. Por insurrección y con distinta suerte, Filipinas, cuya independencia deseamos, y Cuba, República independiente, todavía sometida a una especie de tutoría de los Estados Unidos. El ilustre literato, representante en España de la República de Cuba, de la Grand Antilla, de la perla del mar Caribe, de la última colonia española en el continente de Colón, y otros cubanos, han pedido al Ayuntamiento de Madrid que denomine de la República de Cuba a una calle de árboles o a una plazoleta del Retiro.

Tuvo ya en Madrid calle la nación de la estrella solitaria, y paseo su capital. Paseo de la Habana se llamó lo que hoy es calle de Eloy Gonzalo, y calle de la Isla de Cuba se denominaba lo que lleva por nombre el del marino Cadarso. En el borrón y en la substitución intervino el ardiente patriotismo. Fueron quisquiosas suyas. Perdimos Cuba, y el Ayuntamiento de 1898 castigó la separación quitando a la isla su calle y a La Habana su paseo, y dando por nombres esas vías, para que rabiaban mambises y yanquis, los del marino Cadarso y del heroico soldado Eloy Gonzalo, el de Cascorro.

Por entonces se volvió de cara a la pared, gracias que no se rasgó el lienzo o manchó la pintura del cuadro de Luna Novicio «Expollarium», premiado en una Exposición de Madrid; se quitaron a muchas calles los nombres de Filipinas y Manila y se prohibió a los periódicos dar a últimos de diciembre la hermosa poesía que escribió el mar Tirizal en capilla.

Veinticinco años no más han transcurrido. Pueden apreciar su propia estupidez y enmendarse los que en 1898 denostaron a Pi y Margal, motejándole por filibustero y mal español, aplaudieron el cambio de nombres de las calles de la Habana y de la Isla de Cuba y ahora apoyan la solicitud de Kholy y se descubrirán en la solemnidad que se prepara en el Retiro para dar el nombre de República de Cuba a una avenida.

¡Olvida! Se recomienda la receta del olvido, y hasta se hace tomar, como al niño una purga, en Cuenca, por ejemplo. Nada de olvidar. Quien pierde la memoria no suele conservar el juicio, ni la sensibilidad, ni la conciencia de sí mismo. Se debe perdonar al gunas veces; olvidar, nunca. Antes, recordando feroces y no remotos odios trocados fácilmente y en poco tiempo en cariñosas manifestaciones de amistad, huyamos de acometer por malas lo que por buenas pudo lograrse, y librémonos de realizar, a título de ejemplos, barbaridades como las que el poeta Martí nos recuerda en sus versos.

¿Por qué no reconocimos en 1898, como era nuestro deber, el derecho de Cuba a ser independiente y libre y a constituirse en República? Porque ya nos habíamos olvidado de nuestras glorias contra Napoleón, contra los mahometanos, contra los romanos y contra todos los invasores, y porque habíamos dado al olvido la porfiada, dura e inútil guerra con la América continental por hacerse independiente de España, lo que consiguió en Ayacucho (que hemos celebrado el año pasado) y gracias a Bolívar (a quien levantaremos en Madrid una estatua). No olvidemos. El olvido es manifestación o síntoma de inconciencia.

ROBERTO CASTROVIDO.

EL BRAZO EN CABESTRILLO

La sorpresa del joyero húngaro

El conde era sólo un personaje de novela

Budapest 14.—Desde hace tiempo se vienen sucediendo en esta capital escandalosos delitos de estafa. He aquí el último cometido, notable por la audacia de su autor.

Un caballero elegantísimo se presentó días pasados en la joyería del señor Bachruch, uno de los establecimientos más acreditados de Budapest. Dijo que era el conde de Rajtati y que deseaba comprar una joya para su esposa.

El joyero le enseñó sus ejemplares más valiosos y el conde eligió un collar valorado en 120 millones de coronas. Expresó el conde su deseo de pagar el collar en el acto y rogó al joyero le sacase la cartera del bolsillo, pues el comprador llevaba el brazo en cabestrillo, a causa, según dijo, de un accidente de automóvil.

El joyero metió la mano en los bolsillos de la americana del comprador, pero la cartera no pareció. El conde dijo que sin duda se la había dejado en el Banco donde había estado momentos antes para retirar fondos, y que iba a telefonear a su secretario, que debía de estar allí. El mismo joyero pidió la comunicación con el número que le indicó el conde, y éste se acercó al aparato y habló con el director del Banco para rogarle que se pusiera al habla su secretario y que fuese inmediatamente a la joyería.

El conde daba muestras de hallarse muy contrariado por el contratiempo, y privado del uso de su mano derecha, rogó al joyero que escribiese unas líneas a su mujer para que las llevase su secretario en unión de un dependiente de la joyería. El joyero escribió estas palabras que le dictó el conde:

«Querida mía: ¿Quieres entregar al dador la cantidad 120 millones de coronas? Un abrazo de tu Adalberto.»

El conde se llevó el collar y su secretario y el dependiente de la joyería fueron a casa del comprador, donde la condesa había de entregar el importe de la joya.

Media hora después el dependiente volvió a la tienda pálido como un muerto. El secretario había entrado en un estanco a comprar tabaco y no había vuelto a salir. Al mismo tiempo, la mujer del joyero telefoneaba a su marido para decirle que había entregado al portador de su carta los 120 millones que le había pedido.

El joyero comprendió entonces por qué el conde había olvidado su cartera, por qué no podía servirse de su mano derecha y por qué le había hecho firmar su carta con el nombre de Adalberto, que era también el suyo.

Corrió a la Dirección de Policía y allí se informó de que el conde de Rajtati sólo existía en las páginas de una de las novelas más populares de Hungría.

Crédito Mercantil de Menorca

Descontamos los cupones de las Deudas Amortizables 5 por 100 Obligaciones del Tesoro, y otros, vencimiento Agosto 1925.

Admitimos para encargarnos del canje o agregación de nueva hoja de cupones los títulos de la Deuda Exterior y Obligaciones de la Compañía Transatlántica al 4 por 100.

Horno para vender

Formes en esta imprenta.

CINE DE VERANO

Sábado, a las 9 y media. Domingo, a las 9 y media.
EXITO de la preciosa y emocionante película, dividida en seis partes, de gran éxito, titulada

Deben las mujeres declararse

Completará el programa una preciosa película cómica de gran risa.

Después de la sesión del domingo

LUCIDO BAILE

Semana próxima

GRANDIOSO ACONTECIMIENTO

Sociedad española de Salvamento de Náufragos

Junta local de Mahón

Se participa al público que en la segunda fiesta del Salvamento celebrada el 9 del actual en San Cristóbal se recaudaron 56 pesetas.—En el año 1921 importó la recaudación en aquel pueblo 50 pesetas.—Reiteramos nuestra viva gratitud a las personas cristobalenses y algunas simpáticas forasteras que coadyuvaron en la recaudación obtenida y de un modo muy particular a aquel señor alcalde don Antonio Sales, que puso toda su buena voluntad en pro de nuestra entidad humanitaria.

Pasado mañana, domingo, día 23 del actual, se celebrará la segunda fiesta del Salvamento en el risueño pueblo de Fornells. Se ha aprovechado la circunstancia de celebrar al propio tiempo la fiesta anual que los fornellenses dedican a la patrona Augusta de la Marina, I. Virgen del Carmen, abriéndola con la predicación de elocuentes oradores sagrados y el concurso valioso de la capilla de música de la Santa Iglesia Catedral de Menorca.

Tuvo la dignación de aceptar la Presidencia de dicha segunda Fiesta del Salvamento la distinguida señora doña Araceli Casballido de G. Vinuesa, digna consorte del señor Gobernador militar de Fornells, la cual, a pesar de la reciente desgracia de familia que llora por el fallecimiento de su señor padre, ha dado gran ejemplo de verdadera caridad, no rechazando el cargo, sino delegando en persona de su confianza, para llevar a la práctica la recaudación.

Esta Junta se honra pues en dirigirse al nuevo al público de Fornells para que se sirva contribuir con su óbolo al éxito de la fiesta del próximo domingo.

El año 1921 dió Fornells gran prueba de su caridad. La caseta que se levantará a orillas de su puerto, será una atalaya perpetua que vigilará para salvar en cualquier momento la vida de aquellos esforzados pescadores.

Anticipamos nuestra viva gratitud a la citada señora Presidenta, a su digna sustituta, así como a las demás damas y señoritas que nos honrarán, auxiliándonos en empresa tan caritativa como humanitaria, y al público fornellense en general que no dudamos se dignará responder a nuestro llamamiento en la forma generosa que siempre lo ha hecho.

Mahón 21 de agosto de 1925.—El Presidente, Juan F. Taltavull.

Banco de Menorca

Descontamos los cupones vencimiento agosto de títulos de la Deuda Amortizable 5 por ciento y de las Obligaciones del Tesoro.

También descontamos los demás cupones de otros valores de vencimiento fijo, siempre que su líquido importe nos sea conocido.

Alcaldía de Mahón

Con esta fecha me he hecho cargo del desempeño de la Alcaldía de esta ciudad. Lo que se hace público para general conocimiento.

Mahón a 19 de agosto de 1925.—El Alcalde, Mateo Seguí.

Noticias marítimas

Movimiento de buques

Ayer tarde a la hora de itinerario salió para Barcelona el vapor correo «Delfin», con el pasaje y carga.

—Esta mañana a las siete ha llegado el correo «Balear», procedente de Valencia, Ibiza y Palma con el pasaje y carga. Capitán don Guillermo Company.

Saldrá esta noche para Palma. —Mañana llegará en viaje directo de Barcelona el vapor «Mahón».

Los submarinos

La llegada de estos buques, y la del torpedero que les convoyaba, fué presenciada ayer por bastante público, que al enterarse de la señal del vigía acudió a los miradores y se estacionó mucha en el andén del muelle.

Hacia bastante tiempo que no habían entrado sumergidos y esto despertó curiosidad.

Cerca de las diez entró el torpedero en el que iba el jefe de la escuadrilla don Eduardo García y tras él seguía el submarino «A-1», mandado por don Ubaldo Montojo. Luego a poca distancia siguió el «A-2», mandado por don Manuel Pasquín.

Las maniobras fueron rápidas y admirablemente dirigidas.

Los submarinos emergieron frente al departamento de la Base Naval.

El público que presenció las experiencias, las elogió en gran manera; aquellas dieron el resultado que era de esperar.

También se realizaron escuelas prácticas en alta mar sin novedad.

ESPECTACULOS

CINE DE VERANO.—Eminentemente cómico y regocijante es el programa estrenado anoche.

El film titulado «¿Deben las mujeres declararse?» es la odisea de un joven del que se enamoran buen número de mujeres que le asedian con sus impulsividades amorosas y frente a las cuales se conduce con timidez. No así empero ante la que enamora el joven aludido, mujer de criterio muy libre y modernista. De estas combinaciones resulta una serie de escenas de gran comicidad y muy graciosas.

Son protagonistas y actúan con gracejo especial miss Palmeri y Alfredo Lourt, buenos artistas los dos.

Aviso

Hallándose entre nosotros don Luis Terrés López, inteligente Mecánico, Montador de la importante casa «Crosley», con objeto de efectuar la instalación de un motor de 20 HP. para aceites pesados en la fábrica de harinas de don Juan Pons Nin (calle Santa Ana), tiene el honor de participar a la numerosa clientela de Menorca y a los industriales en general, a quienes consideran puede interesarles, que dicho señor se hallará en Mahón hasta últimos del presente mes.

Para todo asunto que se les ofrezca pueden dirigirse al domicilio particular de don Miguel J. Taltavull, San Fernando, 45, Mahón.

lmv

